

Dama de  
pueblo

Gema del Castillo

**en el mar**  
editorial

Primera edición: mayo, 2022

© Texto: Gema del Castillo

© Diseño cubiertas: Celia López Bacete [www.celialopezbacete.com](http://www.celialopezbacete.com)

© Ilustración cubiertas: Azul Espacial [@azulespacial](mailto:@azulespacial)

Maquetación y diseño interior: Lara Losada

ISBN-13: 978-84-122632-8-2

Depósito legal: D.L. TO 133-2022

Impreso en Madrid, España.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico o por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra.

A Antonio

## CAPÍTULO 1

### El día que vinieron a sacarme de dama

Llevaba un vestido de lunares el día que vinieron a sacarme de dama. Era azul con topos blancos, cortico y por ahí pululaban unos lazos rojos así finitos que mi abuela paterna, que tenía artrosis, me hizo porque sabía que ese año me tocaba salir de dama. Yo estaba jugando a la comba en la Plaza Mayor con la Cristina la de la ferretería, que era mi mejor amiga, y la Ángeles la de la Terraza Carmona, que era el restaurante donde servían la mejor comida del levante. Además, la Ángeles era mi prima tercera porque mi abuelo era primo de su padre o algo así.

Unas señoras mayores me sonrieron desde la distancia y yo al principio, pues no me fie porque nunca te puedes fiar. Pero conocía a una de vista porque era la que organizaba las carrozas del Carnaval y la que nos cosía los bajos de los vestidos de pastora porque de un año pal otro había que sacárselo. Me acerqué porque me hicieron un gesto pa que me acercara. Yo puse cara de inocente,

aunque conforme identifiqué a la Susi ya sabía yo de sobra que era pa eso.

Y tu madre dónde está? Que le tenemos que preguntar una cosa

Pos en el estanco estará

Ale pos vamos parriba

Pero yo también os acompaño o...

Ah pos no, si te parece te quedas aquí

No sé

Vente, nena

Yo miré a la Cristina y a la Ángeles. Por lo menos, la Ángeles sabía de qué iba el asunto porque toda su familia había salío de dama porque además de ser una estirpe muy guapa pos eran los poderosos del pueblo y no podían decir que no a salir de dama.

Dónde vas?

Al estanco

Pero vienes ahora?

Claro

Me dio pena dejarlas ahí solas, pero yo solo pensaba en la cara que se le iba a poner a mi abuela que tenía las pierdas destrozás cuando llegara la Susi con el resto de viejas.

Sabes quiénes somos, guapa?

No

Ah, pos ahora te vas a enterar, te lo vas a pasar mu bien en la feria

El año que te sacaban de dama infantil era el año que hacías la comunión. Yo había visto a la Laura, la María, to esas que eran mayores que yo y que eran como modelos, por la feria con su banda con la bandera de Andalucía. De la plaza al estanco había na porque estaba en la Calle Mayor, enfrente de la panadería de Emilio que además eran mis vecinos del piso y al lao del Cajamar que era donde trabajaba mi madre que estaba de *excedencia* porque decía que quería cuidar de sus hijas. Yo ya tenía ocho años, pero es que mi hermana Julia tenía tres. Era muy lista eso sí.

Entramos en el estanco, había dos o tres personas y mi padre las despachó pronto. Nos quedamos a una vera del mostrador mientras que se quedaba vacío. Mi abuela no podía levantarse de la silla roja y negra de tela, que se había cosío ella misma porque decía que con su peso iba a reventar una normal. Yo no la veía tan gorda pero no sabía. Iba con su collar de perlas y su ojo pintao. Llevaba un traje gris así de verano porque era el día de San Juan ya y hacía un calor ahí que te morías.

Pos ya sabes Julia, que ya le toca a la nieta

Mi abuela se llamaba como mi hermana, bueno al revés.  
Yo me iba a llamar Carmen como mi abuela Carmina, pero  
al final me llamé como mi madre.

María, tú quieres salir de dama?

Sí, lela

Sabes lo que es

Pos ir guapa por ahí

Las mujeres se rieron.

Pos salir de princesa, con tus trajes de gitana, y to,  
quieres?

Sí, pero le tengo que preguntar a mi madre

Ah claro. Venga Julia, llama a tu nuera

Nenica acércame el cacharro de la telefónica que  
llamemos a tu madre

Mientras tanto mi padre se acercó.

Qué, de dama, como tu tita Caro

Sí, qué guapísima fue tu tía Caro con su traje  
blanco

Sí lo que pasa que ese año ganó otra, pero iban  
todas preciosas

Tu madre no me lo coge

Mi madre apareció de repente por la puerta y me fui pa ella  
corriendo.

Mami mami que me han sacao de dama, falta que digas que sí

Ah pos... sí, venga ya está. Muchas gracias por pensar en la niña

Na mujer, cómo no, si no hay más que verla  
Yo dije que gracias porque siempre que te dicen un cumplido hay que ser agradecía. Agradecía y condescendiente que diría mi abuela Carmina.

Mami a quién se lo han dicho más, lo dije medio bajito, pero pa que me escucharan las otras

Eso no te lo podemos decir todavía porque hay una lista y tenemos que ver a más gente

Se fueron. Mi abuela me dijo los nombres de todas las viejas, pero yo solo me acuerdo del de la Susi. Me contó también que era la Comisión de Festejos que se encargaba de organizar la feria y la elección de las damas y las reinas infantiles y juveniles. Mis padres se dieron un piquito mu corto porque largo nunca se lo daban y me fui cogía de la mano de mi madre camino pa mi casa que mi hermana estaba dormidica con mi otra abuela y no podía traérsela.

Yo vivía al lao de la iglesia y de la Plaza Mayor y del ayuntamiento que estaba to junto. Me encontré con la Susi de nuevo. Estaba hablando con la Ángeles.



A mi madre no le hizo ni pizca de gracia que me sacaran de dama.

Eso es de catetas

Entonces, pa qué dices que sí?

Por tu abuela, no ves la ilusión que le hace

Pos a mí también me hace ilusión

Una cosa te voy a decir

Qué

No te lo creas, no hay na peor que una niña creída

Ya ya

Me has entendío?

Sí sí

La humildad y la inteligencia van cogías de la mano

Cogidas

Eso

Mi madre siempre me corregía cuando, por ejemplo, decía la Paula. Ay por Dios no hables así, habla bien, me decía. Y yo pos la corregía también pa que hablase como los de Madrid, como la tita Caro cuando se casó con uno del norte y se fue a vivir a Seseña y de repente le salían las eses. Mami se dice comido no comío. Ella me respondía, me has entendío no, pos ya está. Además, eso

te lo tienes que aplicar tú. Yo? Me hacía la longuis riéndome.

To esto me lo dijo mientras me ponía crema en el cuerpo porque yo ya era mayor pa ducharme sola pero no pa echarme la crema que siempre se me quedaba en los rincones del sobaco, los dedos y los mechones. También revisaba de cuando en cuando que no me mordiese las puntas del pelo, pero es que estaban mu ricas con el nenuco. Luego enfrente del espejo grande del baño, me sentó en un taburete marrón con los adornos en dorados y me peinó. Me desenredó el pelo que lo tenía que parecía un gatico.

Hija qué pelo tienes madre mía pa quitar estas marañas

Menos mal que este año no he tenío piojos eh

Menos mal sí

Cuando era más pequeña to las primaveras cogía piojos. Mi madre le decía a la peluquera que era porque tenía el pelo mu limpio y me gustaba mucho jugar con mis compañeros de clase, pero en verdad me lo lavaba na más que una vez a la semana. Nena tú tienes suerte que no lo tienes graso, me decía mi madre. Ah pos ya está mejor, decía yo. El primer año me *arrascaba* mucho pero mucho

muchísimo. Iba con mi primo Antonio por la Calle del Aire que es la que baja de mi piso a la Plaza Mayor y me picaba horrores y mi primo me dijo deja de *arrascarte* que pareces un perro. Cuando llegué al cuarto de baño y mi madre empezó a abrirme el pelo, salieron arañas por el lavabo. Mi madre vomitó del asco que le dio porque ella decía que era muy escrupulosa y que yo heredaría eso. A veces no quería que durmiera fuera porque yo era un poco marrana y siempre volvía con legañas. Te has lavado la cara? Sí. Mentirosa. El caso es que mi madre pilló las tijeras de cortar el pescao los sábados y me cortó ella el pelo como si fuera un zagal. Después, se subió a la solana donde se tiende a quitarme pelo por pelo las liendres. Qué vergüenza me daba cuando pasaban los vecinos. Al día siguiente, fui al Mini Hollywood de Tabernas y me hice dos fotos: una vestía de vaquera y otra con mi camiseta de David Bisbal. Ahora tenía el pelo ya largo, una melenica por debajo de los hombros.

Te lo tendrías que cortar

Después de la feria mami

Pa septiembre te lo tienes que sanear

Pos eso, pa mi cumple en octubre

Toas las niñas que yo conocía y que habían sido damas, todas, tenían el pelo largo y yo siempre corto porque es que mi madre decía que estaba más bonita así.

Mami y, quién me va a hacer el vestido?

Pos tu abuela no porque se quedó muy cansá después de hacerme el vestido de boda

De eso hace ya muchos años

Pos ya, pero está mayor

Entonces qué?

Pues no sé situ tita Caro podrá o tendremos que irnos a Murcia

En mi zona no había muchas tiendas. Nosotras nos teníamos que ir a la capital, es decir a Almería, o si el asunto era muy gordo nos íbamos a Murcia al *Cortinglés*. Mínimo íbamos allí una vez al año, el finde de mi cumpleaños pa arreglarnos ya pal curso. Un par de jerséis gordos de cuello alto que picaban más que los piojos, pantalones de pana y unos zapatos gorilla porque los castellanos eran feos feos y yo eso sí que no me lo ponía. Nena que así vas fina. Oy, cómo te gusta ir hecha una pordiosera, no seas un zagal. Que parezca que tienes clase. Luego, me ponía el zapato a traición y yo gritaba ahhh ahhh ahhhh y la gorda que nos atendía y que tenía la mala

follá a espuestas nos decía sí sí mu bonica. Te tienen que durar, eh, te gustan? Sí. Mentía porque tenía miedo de las tetas gordas de la dependienta. Mi madre podía ir al *cortinglés* de vez en cuando. Pagaba con la tarjeta y ya. Algunas madres directamente iban con los fajos de billetes, que eso se sabía. Otras madres se ahorraban el viaje y se compraban la ropa en el mercado de los sábados en los puestos de los gitanos.

Y tendremos que ir a ca la Isa y a ca el Christian

Eso qué es?

A por los vestidos de gitana

Ese era el dilema del verano: los vestidos.

Escúchame una cosa

Qué

Tú vas a repetir vestidos

Vale

Tú no vas a ser como la hija de la Angustias que se dejó un millón de pesetas en la feria del año pasao

No no, mamá

Yo no sabía si estaba haciendo algo malo porque de puertas pafuera a to el mundo le encantaba que yo fuera dama, pero mi madre me miraba y yo me sentía un corderillo culpable de alguna fechoría y solo tenía ganas de

escribirla una carta de disculpa como hacía siempre que la pidiaba.